

Federico
Berrueto

Mentiras piadosas y mujer despechada

Ya sabemos: no se nos miente por lastimar y, por el momento, se logra el propósito. Nada pasa: los mexicanos en la fiesta; los políticos en la grilla; la industria y el campo en el averno; los inversionistas que han sobrevivido, a la especulación, y los bancos mexicanos, un ejemplo de solvencia por una política gubernamental insultantemente favorecedora

ARIEL GUTIERREZ/NOTIMEX



Entre mentiras verdaderas y verdaderas mentiras. Febrero de 2009

El presidente Calderón dice en comunicado de la reunión con los consejeros del Grupo Banamex que en ningún sentido se plantea evadir la realidad; se trata de reafirmar la confianza sobre el futuro para evitar un deterioro de la situación y que las bajas expectativas pudieran inhibir la cooperación entre los actores económicos. Lo dicho es una forma de justificación de la postura del gobierno frente a la crisis; el enojo con Slim tenía como trasfondo mentiras piadosas para contener el acento de la adversidad.

Las palabras presidenciales ocurren cuando las cifras de la crisis muestran que el señor Slim se quedó corto: caída del PIB en el

sector industrial en 4.5%, el dólar cerró a 14.85 y la inversión extranjera disminuyó 31.5%. Banxico, en un afán de contribuir a la estrategia gubernamental, dice una verdad que sirve de nada: tenemos "suficientes canicas" respecto a la crisis de 1995.

Ya sabemos: no se nos miente por lastimar y, por el momento, se logra el propósito. Nada pasa: los mexicanos en la fiesta; los políticos en la grilla; la industria y el campo en el averno; los inversionistas que han sobrevivido, a la especulación, y los bancos mexicanos, un ejemplo de solvencia por una política gubernamental insultantemente favorecedora a costa de consumidores, empresas y del bienestar económico. Cuando se le amena-

za con venderle, Banamex puede presumirle sus elevadas rentas a su maltratada y descompuesta neoyorquina matriz. Pero el problema también está en la inseguridad: en lo que va del año cifra récord en ejecutados.

Salvador García Soto, de *El Universal*, obtuvo testimonio privilegiado del secreto encuentro del Presidente con la cúpula del PRI, el pasado martes. El informante del periodista dibuja a un mandatario visiblemente contrariado por la falta de colaboración de los gobernadores en la lucha contra el crimen organizado, también dice, como si hubiera salvado la reunión, que el senador Beltrones tuvo que intervenir para serenar los ánimos. Por lo visto, todavía vivimos en el



Continúa en siguiente hoja

Fecha 22.02.2009	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------

Las mentiras piadosas, como cualquier mentira, persisten hasta que la verdad llega. En la política tienen una elevada factura porque a la larga deterioran la credibilidad de quien las emite. Una mujer despechada no mueve montañas, pero puede disparar la peor crisis del gobierno

México de tres presidentes: al que sus malquerientes llaman espurio, quien tiene el peso político y legal de la investidura; el *legítimo*, quien trabaja cual francotirador, y el que manda, un usufructuario del encono.

El Presidente debe estar exasperado con sus colaboradores. Conmemorar el Día del Ejército en Nuevo León fue un acierto. Pero tres miembros de su gabinete —Ruiz Mateos, Rodolfo Elizondo y la canciller Espinosa—, de la peor manera, abordaron el tema del crimen organizado. Las mentiras piadosas también pasan al tema de la inseguridad, ofendiendo al más elemental sentido común. Lo del secretario Ruiz Mateos se teje aparte, conforma la declaración más desafortunada del México contemporáneo, a grado tal que casi le gana a Vicente Fox.

Los problemas del secretario Téllez no se limitan a él. La actitud mediática de la señora Carpinteyro, otrora favorita presidencial y de un sector

de los medios, hace presumir que es la responsable de la filtración de las grabaciones ilegales telefónicas. Algo tuvo que ver Héctor Osuna, a quien el régimen anterior lo hizo cargo de la Cofetel y quien antagoniza con la SCT. Hay otros bajo sospecha, los

mismos poderosos intereses en el sector. El autor material de la grabación quiere acabar con Téllez y dañar al Presidente, una respuesta temerosa agravaría la sospecha, a Calderón no le queda de otra que resistir y sostener con todo a su colaborador.

Las cosas han cobrado curso judicial y la situación no se resuelve con la renuncia del secretario. El Presidente y Gómez Mont deberán aclarar (como con acierto lo requirió Carlos Marín) la posesión de hace un mes de las grabaciones por la misma Carpinteyro. Para esclarecer el enredo, mucho aportará dar con el autor del espionaje telefónico, quien pudiera ser distinto de quienes lo filtraron; su identidad dirá todo.

El Presidente tiene todo el derecho

de demandar de los gobernadores un mayor compromiso en el combate al crimen organizado y en la atención a la crisis. Comete un grave error al incluir a los coordinadores parlamentarios, quienes en la disputa por espacios de poder al interior del PRI no tienen el menor incentivo de colaboración con el Presidente, al contrario. A Beatriz Paredes le caracteriza un sentido de lealtad institucional y de compromiso con el Estado; su posición y liderazgo son ciertos ahora y en el futuro próximo. Para el Presidente es garantía de moderación; para el PRI, de un entendimiento digno con el poder.

Las mentiras piadosas, como cualquier mentira, persisten hasta que la verdad llega. En la política tienen una elevada factura porque a la larga deterioran la credibilidad de quien las emite. Una mujer despechada no mueve montañas, pero puede disparar la peor crisis del gobierno. ■■

fberruetop@gmail.com